

Ponencia presentada en la Conferencia Internacional "La obra de Carlos Marx y los desafíos del siglo XXI"
La Habana, 5 al 8 de mayo de 2003

DEVOLVERLE SU ACTUALIDAD AL CONCEPTO DE REVOLUCION

Georges Labica

Traducido para Rebelión por Ulises Urriola y revisado por Daniela Cabrera

"Son demasiado numerosos los que esperan su turno"
(Ernst Bloch)

INDICE

- I. INTRODUCCIÓN: LA TESIS
- 1. UN MUNDO DE VIOLENCIA
- 2. LA GUERRA COMO POLITICA
- 3. LA CONSTATAION DE LOS FRACASOS
- 4. LA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA
- 5. RESISTENCIAS
- 6. CONCLUSION. PERSPECTIVAS

I. INTRODUCCION: LA TESIS

Retomo lo que había escrito, hacen ya diez años, en el número inaugural de la revista *Utopie Critique*: "la cuestión de la revolución queda planteada". Esto es de actualidad. Que se le trate de poner un manto púdico por encima o que no se hable más de ella, su presencia se obstina, vieja y joven a la vez, en el reconocimiento de la opresión. Y no es una utopía, salvo precisión distinta, en el sentido que Ernst Bloch le dio a la palabra. Se trata de ese sueño que es una tendencia de lo real, lo que se inscribe en el cotidiano de las relaciones capitalistas de producción, a la vez bajo la forma de necesidad de su propia superación y en contra de las regresiones que le son inherentes. La idea de revolución no es más extemporánea que en los tiempos de Marx. Muy por el contrario, sería conveniente sacarle provecho a sus propias ilusiones.

Marx no estaba en casi nada errado al pensar que el capitalismo podía hundirse de un día al otro. El y Engels, se equivocaron en 1848 pero lo reconocieron. A diferencia de ellos, nosotros tenemos una larga experiencia en revoluciones y sabemos lo que ellos ignoraban, es decir, que ellas pueden ser rojas, rosadas, blancas o negras. Esta experiencia nos evita, en su riqueza de tendencias y contra-tendencias, dicho de otra manera, de contradicciones y sobre-determinaciones, de tener que recurrir a cualquiera *vade_mecum* que sea...y tanto mejor!"(1)

2. Este juicio resultó ser un poco prematuro, pero sin dudas, pasablemente optimista para la época. Se trataba de resistir. En la actualidad, me parece estrictamente adaptado a la situación. Esta es la tesis que yo quisiera exponer.

1. UN MUNDO DE VIOLENCIA

3. El siglo que acaba de terminarse podría caracterizarse como una paradoja inaudita. Por un lado, presenta la cara del Progreso, con una acumulación de descubrimientos, de invenciones y de...revoluciones científicas-técnicas, en todos los dominios de la investigación, sin precedente alguno. Y por otro lado, fue el siglo de barbarie mejor logrado, de la muerte en masa provocada por las guerras y exterminaciones étnicas y políticas, con todas las formas de sufrimiento, igualmente masificados, tales como la generalización de la tortura, deportaciones de poblaciones o hambrunas previamente organizadas. No hay ninguna necesidad de recurrir a sutilezas dialécticas para comprender hasta qué punto están unidos y son dependientes, el uno del otro, de estos aspectos.

Quién pretendería creer que la industrialización de la muerte no ha favorecido con creces los avances científicos, así como las terapéuticas médicas o la protección del medio ambiente? Se conquista el espacio y se destruye la tierra. El mismo país que invierte miles de millones en un porta-aviones nuclear, permite que su cesantía y pobreza, aumenten sin cesar. (2) No se cansa de hablar sobre los Derechos Humanos, mientras que centenares de miles de niños son condenados al trabajo forzado, y muchas veces a la prostitución. Se abren restaurantes para perros, mientras que en África, poblaciones enteras se ven condenadas por el sida.

Todo eso, es archi conocido y se ha escrito, sin dudas, cien veces, pero la verdad que se esconde detrás de esta paradoja, lo es menos : saber que la humanidad al fin llego a un estadio de su desarrollo en que se autoriza a exterminar la escasez, lo que fue su patrimonio durante milenios. La acumulación de riquezas de todas las especies, desde la producción de verduras hasta la salud, la educación y el confort de la vivienda, puede garantizar la satisfacción de las necesidades más elementales y crear las condiciones, para cada individuo, de una existencia desembarazada del hambre, de las pandemias y de las opresiones...En principio.

4. El siglo que comienza, no pareciera tener nada que envidiarle al precedente. Por el contrario, éste se apresta a agravar los daños. No retengamos mas que un aspecto de su modernidad. La inseguridad, se afirma, reina en todas partes...cuando las condiciones están al fin reunidas en una civilización pacificada y pacífica...En principio. El discurso sobre la inseguridad, constantemente machacado en las potencias occidentales, cumple una doble función. Graba y sobrestima el hecho de un incontestable aumento de la violencia : delincuencia en las ciudades, en la escuela, en los transportes públicos, donde se disimula el origen social. Autoriza al poder, bajo pretexto de un crecimiento de la extrema derecha, a reforzar los organismos represivos (aumento del número de policías y de gendarmes, instalación de nuevos centros de detención) tendientes a restringir las libertades (espionaje electrónico de los ciudadanos, procedimientos de control mayor), a bloquear la entrada del territorio (caza a los emigrantes, expulsiones brutales) y a criminalizar los excluidos (sin papeles, cesantes, pobres). Así, el aumento del número de prisiones que se atribuye un Secretariado de Estado con este único objetivo (Francia), ni su pasaje al privado, no basta para borrar su sobre-población. El encarcelamiento, socialmente selectivo y abiertamente racial (Estados Unidos) cumple la función de regulación que competiría a las estructuras políticas democráticas. (3)

Ahora bien, una nueva violencia se hace presente, y que tiene un lugar de elección al interior de las relaciones laborales. No se trata solamente de la categoría últimamente denominada de "trabajadores pobres", sino también, de un fenómeno de amplitud considerable, bautizado como "acoso moral". Los títulos de las obras que le han sido consagradas, son elocuentes : "El acoso moral". "La violencia perversa en el cotidiano". (4) "Acoso en el trabajo"(5). "Sufrimiento en Francia". (6) "Terror en el trabajo". (7) "Violencia en el trabajo : agresiones, acosos, planes sociales". (8)

Con el objeto de imponer la conformidad frente a los criterios de empleo, flexibilidad, movilidad y precariedad, la "nueva gestión" aplica la "destrucción sistemática de las identidades", tanto individuales como colectivas, liquidando así, el antiguo asalariado y sus normas (estabilidad del puesto de trabajo, garantías de promoción, jerarquía, sindicalización) en beneficio de una total sumisión a los intereses de la empresa. La socióloga Danièle Linhart acota : "Es un vuelco en la historia de la clase obrera. Esta, que siempre se definió como explotada, se le presenta a la sociedad como víctima". (9) Todo asalariado está amenazado de correr la misma suerte que esos "asalariados kleenex" que se les bota a la calle, como consecuencia de los "ajustes sociales", calificados de "limpieza", es decir, despidos laborales, donde el número y la brutalidad caracterizan la "violencia organizacional".

Según dos informes de la Organización Internacional del Trabajo, Francia sería el país donde "hay mayor violencia en el trabajo dentro de los Países desarrollados", y el INSEE (Instituto Nacional de Estadísticas y Estudios Económicos) estima que 7 millones de trabajadores están concernidos por esta calamidad. (10)

Los comportamientos auto destructivos se multiplican como consecuencia de tal "deshumanización del mundo laboral". (11) Además, los observadores no excluyen la posibilidad de

aparición en Francia, como en Estados Unidos, de “actos de locura criminal de parte de asalariados despedidos de sus trabajos, que volverían a sus empresas, con tal de vengarse”. (12) A tal punto, que en el hospital de “La Timone” en Marsella, (13) se abrió un servicio especializado en sufrimientos laborales.

Psiquiatras de Barcelona han llegado por su lado, a diagnosticar lo que llaman el “síndrome de Ulises”, a los graves trastornos psíquicos que afectan de manera específica a los trabajadores emigrados. (14)

Por otra parte, se conocen perfectamente las consecuencias de los “acosos sexuales” (15) y del considerable aumento de suicidios de jóvenes, actualmente vinculados a la “dificultad de vivir”. (16) Comercialmente hablando, estos hechos son ampliamente explotados : acaba de salir en una publicación especializada, un documento consagrado al “Big Bang del mercado de la seguridad”, que revela que “el negocio del miedo” representa 6 mil millones de dólares y 158.000 empleos, entre los cuales se encuentran como clientes (17) los particulares, empresas, comunas e incluso Estados.

2. LA GUERRA COMO POLITICA

5. Los atentados contra las torres gemelas del World Center de Nueva York en septiembre 2001, intervinieron en el momento justo para legitimar, con el discurso del terrorismo, la política hegemónica de los Estados Unidos elaborada de hecho con mucha anticipación (18) y ya ilustrada en la primera guerra del Golfo. Se trata de oponerse a todo intento, de cualquier país que provenga, al desarrollo autónomo o de independencia política y económica, susceptible particularmente de sustraer recursos energéticos bajo control de la super potencia. Así, se han podido seguir las líneas geoestratégicas que se confunden con el trazado de oleoductos y gasoductos, (19) existentes ya, o en proyecto, de las repúblicas soviéticas del Sur de la actual Rusia, o de la Chechenia, pasando por Afganistán, Paquistán y siguiendo la corriente del Danubio, pero también en Africa (Angola) y América Latina (Venezuela). No se pierde tiempo en cuidar sus propias reservas (Alaska) al mismo tiempo que se les impide a los grandes rivales del futuro (China) de procurarse estos recursos. El discurso del terrorismo, que en realidad no es otro que el de la invención de un enemigo imaginario, el “boomerang” Ben Laden, formando su recíproco de Enron, (20) tiene la ambición de instalar durablemente lo que sus iniciadores llaman ellos mismos : la “guerra global”.

Este “global” debe comprenderse en dos sentidos : geográfico, de globo y semántico, de englobar.

“Justicia sin límites” y “libertad inmutable”, las expresiones que las acompañan, recalcan este aspecto. Sin embargo, las proclamaciones que atribuyen a “América” la misión de distribuir y defender la democracia y la libertad en el mundo, no serían más que una ilusión.

Ellas son del mismo orden que la fraseología religiosa de la “cruzada del Bien” contra el “eje del Mal”. La actualidad permite visualizar la verdad escondida : la guerra, de hecho, expresa el modo de existencia, que no ha dejado de caracterizar a los Estados Unidos, sin dudas, desde su propia creación, o en todo caso, después de la segunda guerra mundial. (21) Este modo de existencia aparece ante nuestros ojos, a través de la ausencia de inquietud respecto a las referencias morales y de la renuncia a la protección de los Derechos Humanos, del Derecho Internacional o del Estado de Derecho. Con tal de hacerse coronar a través de manipulaciones ordinarias (ref. El ataque contra Afganistán), sus ganas reprimidas de castigar Irak se han liberado de toda y cualquier obligación frente a las instituciones habilitadas para garantizar esos mismos Derechos, tales como la Asamblea General de la ONU, el Consejo de Seguridad, la Unión Europea, etc.

El inimaginable concepto de “guerra preventiva”, que no tiene nada en común con la prevención médica, salvo esa expresión que habla de “ataques quirúrgicos”, concede, en la denegación total del derecho, las decisiones más arbitrarias. Aquí, el ultimátum exige un cambio de gobierno, allí el diluvio de bombas es considerado como el partero de la democracia, (22) además, los peores bloqueos declaran ejercerse en favor de los pueblos.

En los tejidos de la sospecha, nadie sabría como escapar, ni los aliados vilipendiados al menor desacuerdo, ni los fieles puestos a la distancia como castigo. Persuasión y debate, no están de actualidad, cuando gobiernos, parlamentos y opiniones, se pueden comprar.

El caballero blanco pudo cubrirse en su pureza que no es más que arrogancia, dejándolo sólo frente al rechazo del mundo entero, con su violencia al fin revelada. La formidable lección de un tal frente a frente, está muy lejos de terminarse. Primeramente, convendría analizar el alcance de la amenaza. La guerra como política tiene su propia lógica :

6.1 La prioridad se acuerda a los presupuestos militares. El de Estados Unidos aumentó de 48 mil millones de dólares al día siguiente del 11 de septiembre; Actualmente, se acerca a los 379 mil millones y el Pentágono debiera disponer de 160 mil millones adicionales de aquí a los próximos diez años.

7.2 La atribución de esas sumas colosales arruina las otras carteras y reorienta las opciones económicas y sociales. Los escenarios de utilizaciones alternativas de esos dineros serían extremadamente fáciles de proponer!

8.3 Esta lógica impone, en particular, una militarización de la economía tanto en el plano nacional como internacional y geoestratégico.

9.4 La elección de la super potencia genera disposiciones análogas en los países desarrollados, es decir, en los imperialismos subalternos. Somete a los sub- desarrollados, "en vías de desarrollo", o "emergentes", es decir, obliga a los neo- colonizados a coerciones financieras sobre su gestión aún más draconianas, por intermedio de los organismos supranacionales a su servicio (FMI, OMC, Banca Mundial, acuerdos regionales diversos).

10.5 La libertad de comercio en la venta de armas, libre de todo control, lo confirma. Se sabe que el tratado, cuya denominación es de "no proliferación", y que los Estados Unidos han rechazado de firmar, jamás ha sido respetado. Las grandes potencias no se molestan para vender con toda su energía, armas de "destrucción masiva", nucleares, químicas y biológicas, a grupos no estatales, que pueden disponer de ellas como les plazca, para realizar incluso, acciones "terroristas". La "Nuclear Posture Review" señalaba recientemente que la doctrina que se refiere al uso de armas nucleares, había sido revisada por el Pentágono, con el objeto de favorecer la utilización eventual de mini bombas atómicas contra búnkers. Esto hizo decir a un observador : "Nosotros vivimos en la peor de las situaciones, aquella de un mundo incontrolable". (23) Frente al inminente ataque contra Irak, el Papa en persona, evocó el peligro de una "tercera guerra mundial". (24)

11.6 Agreguemos que la guerra como política, disfrazada en movilización "patriótica", presenta la notable ventaja de servir de pantalla tanto a los escándalos financieros, reveladores del actual funcionamiento del capitalismo (E.U.), como a las reformas de política interior más conservadoras (Francia). (25)

12. El terrorismo se vende tan bien como la seguridad : el Presidente de la Loyd de Londres, declaró en una entrevista que su compañía había logrado enjugar sus gastos ocasionados por los atentados del 11 de septiembre y así, el comercio se reactivaba. Siguió comentando : "el mercado de la cobertura anti terrorista, hoy se encuentra en plena expansión en todo el mundo, pero es el teatro de operaciones de una competencia muy fuerte". (26)

13. Sin duda alguna, Polémos continua a ser el " señor de todas las cosas".

3. LA CONSTATAION DE LOS FRACASOS

14. El discurso de la seguridad y del terrorismo que yo diferencié por simple comodidad, en realidad están estrechamente vinculados. El primero, pretende apuntar al segundo, que le asegura una cobertura honorable y lo inscribe en la mundialización. El segundo, en su versión yankee, ¿ no se atribuye, él mismo, el rol de soldado de la "seguridad mundial"?

Juntos, expresan la determinación mas fundamental de nuestra era, aquella de la violencia prometida a un sólido mercado, en realidad a un bello porvenir, pues sueña con todas las formas de conflictos, entre naciones, entre pueblos, entre etnias, entre comunidades, entre religiones, entre

civilizaciones, entre clases, en la economía, en la política, en la ideología, en la alimentación, en la cultura y la agricultura...en la calle, en la escuela, en el estadio, en la familia, en la pareja, en el taller, en la empresa...

15. El sistema de relaciones capitalistas de producción, llevado a la categoría de la globalización, púdicamente aún llamado neoliberalismo, sin duda alguna, está puesto en cuestión. No vale la pena en absoluto insistir sobre esto. Solo queda por señalar, que se le debe esta concesión a los paranoicos (27) del Pentágono que llevaron a su punto de perfección la psicosis maniqueísta que opone el Bien y el Mal, la que se derrama para tributar en lo sucesivo, la tan manifiesta como indubitable dualidad entre dominantes y dominados, explotadores y explotados, amos y esclavos, ricos y pobres, poco importa que ellos sean de antigua o nueva factura. Este diagnóstico es general. Es el objeto de todos los estudios y análisis, de los más mesurados, o al menos complacientes, consagrados a la mundialización-globalización. Ellos incitan en primer lugar, a evaluar –no fuese mas que brevemente- los fracasos que ha provocado.

16. El más reciente es aquel del liberalismo. Nos recordamos de las ovaciones que acompañaron la caída del muro de Berlín, este episodio simbólico que marcara el fin del socialismo real en los países de Europa. Esto se acogió sin ninguna discreción, saludando a la vez el triunfo de la economía de mercado y de la “democracia”, porque era evidente que esta le era consubstancial, el fin de las ideologías, particularmente la del comunismo, estigmatizado, de un plumazo, como criminal y utópico. La desaparición del adversario de la guerra fría, del rival cuyas maniobras ponían al mundo en peligro, abría la vía a un futuro de progreso y de paz.

Del lado de los vencidos, y yo entiendo con este vocablo, todos aquellos que en un momento u otro, y de acuerdo a sus medios, se habían asociado al proyecto de construcción de una sociedad más justa, y no aquellos chacales que se precipitaron por darse vuelta la chaqueta, transformando las sedes del Partido en sex-shops.

Del lado de los vencidos, (de los cuales yo formaba parte) rencores y amarguras le competían a las conductas de duelo y a las culpabilidades, meticulosamente orquestadas y amplificadas por los recientes convertidos.

Ahora bien, algunos años fueron suficientes –un mísero decenio- para que recayera el entusiasmo y que los gritos de alegría se ahogaran en sus gargantas. El aumento escandaloso de las desigualdades, en el Norte como en el Sur, los dramas comparables a una caída al infierno, vividos por los pueblos ex-socialistas, sin hablar de la multiplicación de los conflictos armados y agresiones provocadas por las potencias “democráticas”, aplastaron la esperanza de los más modestos.

La existencia de un enemigo revelándose indispensable al aprovechamiento de los liberales, el musulmán reemplazó al comunista. Concurrencia de modelos de desarrollo y coexistencia pacífica, cedieron el lugar a la guerra global y entronizaron al imperialismo más poderoso. Cansados aún, el tiempo no ha parado de encogerse. Como connota I.Wallerstein : Ni siquiera han hecho falta 18 meses, para que la administración Bush dilapide su capital de simpatía que había obtenido con los atentados, encontrándose actualmente aislada diplomáticamente. (28)

17. El ejemplo de Argentina, bastaría a él solo para firmar el acta de deceso de las esperanzas (neo) liberales : un país rico, habiéndose desembarazado de la dictadura, comprometido en un “milagro” económico, amigo de los Estados Unidos y excelente alumno de las instancias financieras internacionales, que se hunde de manera espectacular, como un galeón del siglo XVI.

18. ¿Se podría decir, en contra partida, que haga falta lamentar la época del “campo socialista”? A pesar de que numerosos sondeos y encuestas de opinión realizados en las naciones liberadas de la “dictadura bolchevique” testimonien un sentimiento de nostalgia ampliamente difundido en comparación al pasaje al capitalismo realmente existente, no se podría retener este sentimiento como una respuesta adecuada. Ella no lleva solamente a un impasse, sino que también reproduciría el desconocimiento de lo que sin dudas fue el centro del desmoronamiento : la insuficiencia en el margen de distancia tomada por los regímenes socialistas respecto al modelo “occidental”, es necesario saber, entre otros aspectos, lo que dice relación entre el productivismo económico y el monopolio político atribuido al poder ejecutivo. No es aquí el lugar de conjugar factores internos y externos para explicar el fracaso, ni de hacer la selección entre lo positivo y lo negativo. Estudios extremadamente serios han dicho lo esencial. Yo me contentaría proponiendo a la reflexión dos razonamientos que no han agotado sus lecciones. El primero está tomado de Gyorgy Lukacs, que dejó en su obra inconclusa de 1968, lo que es un buen avance sobre la historia del

futuro, cuando demostraba que el stalinismo no había representado la alternativa a la democracia burguesa, más de lo que la democracia burguesa representa la alternativa al stalinismo. (29)

El segundo, se remite a una provocación de Ernst Bloch, cuando declaró poco antes de su muerte, en una entrevista televisada, que “el peor de los comunismos vale más que el mejor de los capitalismos”. (30)

19. La social-democracia y los partidos que ella influencia, también cantaron victoria con la caída del muro. Estos fueron sin dudas los primeros beneficiados, en términos del acceso al poder. El mapa de Europa giró al rosado. Al fin los reformistas triunfaban...sobre los “totalitarios” (no se hablaba más de “revolucionarios”). En Francia por ejemplo, el Partido Socialista tomaba su revancha en el congreso de Tours. Y con él, una jauría de ideólogos llegados a última hora, en 1981 y desde entonces, invadían los medios de comunicación, reescribían la historia en beneficio de los vencedores y proferían anatemas y ucases. La democracia y el mercado habían encontrado sus paladines. No temían desafiar al capitalismo en persona. No se hablaba mas que de “economía mixta” en que debía asegurarse la supremacía del sector público sobre el privado, se hablaba de “participación de los trabajadores”, de “Europa social” e incluso de “guerra humanitaria”. El reino del derecho iba a comenzar, Estado de Derecho, Derechos del Hombre, Derecho Internacional. El susodicho capitalismo, desgraciadamente, tenía la vida más larga de lo que parecía y los adversarios no estaban a la altura requerida,...al menos que no hayan sido adversarios...en todo caso, era el sector privado que devoraba al sector público, (31) a fuerza de “introducción de capital” y de “participación” que inflaban las estadísticas de los desempleados, Europa que levantaba sus pedazos, unos contra otros, (32) mientras que las aventuras militares se empeñaban en sembrar la muerte, la destrucción y el caos, y donde el derecho, siguiendo una irresistible inclinación histórica, persistía en servir al más fuerte. (33) La calma duró poco tiempo. Por su lado, y más rápidamente de lo presupuestado, la alternativa social-demócrata se declaró en quiebra.

Precisemos bien: la alternativa, en tanto que ideal, programa y promesa, y no así, los individuos que se habían auto-confirmados como los jefes de la obra. Estos, por el contrario, no mostraban ningún estado de ánimo que hiciera pensar que iban a perder los estribos. No sentían ninguna culpabilidad, solamente estaban guiados por el principio de realidad. El destino les había sido nefasto y no tenían más que inclinarse frente al peso que excedía sus fuerzas. Así se impuso la idea que las “leyes” del mercado y las de la naturaleza tenían en común el hecho que ambas obedecían a la fatalidad (o a la necesidad, si se prefiere) y que “el Estado no es omnipotente” (L.Jospin). Ahora bien, una vez que los “socialistas” cumplieron su tarea de hacer digerir al pueblo sus medidas más impopulares, la derecha no tenía más que retomar el trabajo realizado por sus predecesores y erigirlos en “negocios”. De este modo, se fomentó y se perpetúa el tiempo de los “brazos caídos”. No iré más allá, pero sólo quisiera señalar dos efectos concomitantes de la ola social-demócrata. Logró llevarse con ella, los partidos comunistas “occidentales”, siguiendo las modalidades diversas de absorción, abierta o veladamente, las fracturas internas o las escisiones. No todos sucumbieron, pero si fueron tocados. Su adhesión hacia los vencedores, por estúpidas, oportunistas o perversas que hayan sido, lejos de asegurar su sobrevivencia, aceleraron su decadencia.

En Francia, la “Mutación” enredada en la experiencia de la “Izquierda pluralista”, se tradujo por un score de 3,5% en la última consulta electoral. Contrariamente, “Rifondazione comunista”, en Italia, ofrece el contra ejemplo de una transición exitosa. (34) A escala europea, los negocios fueron llevados aun más rápidamente. Los viejos P.C. del Este no se detuvieron en escrúpulos doctrinarios. Su transformación, de la noche a la mañana en P.S., se enganchó inmediatamente a las gestiones liberales y se arrojó en la vía capitalista de “desarrollo”. Se tiene vergüenza de inferir a posteriori, en qué podían consistir sus convicciones comunistas...Es justo decir que mirando los grupos que quisieron preservar su identidad, no lo lograron a causa del aislamiento insistente apegado a fórmulas viejas, al mismo tiempo que legitimaban la rabia de los disidentes y en la opinión, corroborando así el deslizamiento del reformismo hacia la aceptación del orden dominante.

20. Las tentativas llamadas de “Tercera vía”, casi no merecen nuestra atención. Aquella del tándem Tony Blair/Anthony Giddens, del cual Gerhardt Schröder se había reclamado durante un tiempo, creyendo presentarse como original en la corriente social-demócrata, duró bastante tiempo. Las veleidades francesas de “nueva izquierda” y otras cuchufletas, que eran más coyunturales y electoralistas que teóricas, formaban parte también de esta “Tercera vía”.

En el seno de las preocupaciones que son muy diferentes, porque ellas son religiosas, se puede distinguir, a partir de la misma constatación de la situación, gestión análoga, que hay que saber separarse de las dos direcciones, tanto una como las otra, nefastas para la humanidad : el capitalismo y el comunismo.

Dos ilustraciones fueron presentadas simultáneamente. Una, emanaba de Juan Pablo II, quien de manera innegable combatió para poner término a los regímenes del Este. La otra, provenía del jeque Tourabi, instigador de un islamismo intransigente y quizás, auspiciador del terrorismo que golpeará los Estados Unidos.

Las conclusiones que sacaron de su rechazo común, fueron evidentemente diferentes. El primero, veía allí el triunfo de la Iglesia y el segundo, aquel del Islam, ambos de acuerdo en que la única opción se encontraba en el fundamentalismo.

21. Al fin una mención podía ser acordada a las organizaciones que se identificaban con el pensamiento trotskista, que inmediatamente después de la caída del muro, invocaron legítimamente su actitud anti-stalinista. No es por esto, que consiguieron entrar en la escena política hasta años más tarde (comienzos del 2000), gracias a los fracasos de las políticas social-demócratas, que revelaban un bloqueo de la coyuntura que ellos habían anticipado en sus análisis.

Por otra parte se sabe, que históricamente, jamás existió experiencia política de esta corriente.

22. Samir Amín, establece en su diagnóstico de “capitalismo senil”, un balance de bancarrota bastante próximo del precedente, cuando escribe : “Habiendo agotado su potencial de desarrollo, los tres modelos en cuestión (el Welfare State del Oeste, el sovietismo del Este, la construcción nacional modernista del Sur) se derrumbaron sin que nuevas alternativas que permitan a los Estados, pueblos y naciones de ir más lejos hayan aún madurado.” (35)

4. LA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA

23. Se puede por supuesto, desear que el mundo no experimente ningún tipo de cambio y contentarse con la realidad actual tal como se nos presenta. Lo que, después de todo, forma parte del “credo” de los poderes existentes que emplean todas las fuerzas que tienen a su alcance para poder mantener el orden dominante. No tenemos que olvidar que esas fuerzas jamás habían sido tan importantes, -militares, financieras, diplomáticas, culturales o ideológicas-, servidas por aparatos de comunicación prácticamente inaccesibles para los otros. Ahora bien, nosotros estamos sujetos -hic y nunc- al reino de TINA, para retomar la imperecedera fórmula de la Sra. Thatcher : “*There is no alternative*”, donde los turiferarios más serviciales, no son realmente, los príncipes que nos gobiernan, ni las multinacionales que ellos representan, sino más bien los cohortes de ideólogos encargados de hacernos pasar gatos por liebres, el mercado por la democracia, la coacción por la libertad, la “hamburguesa” por la alimentación y el goulag por el hijo de Marx. Para aquellos, nuestras sociedades no sufrirían de un “déficit de democracia”, según el estribillo social-demócrata, sino más bien, de “*excess of democracy*” (respetemos la lengua de origen). “Límpíenme eso”! como diría el excelente Michael Moore. (36)

24. Si por el contrario pensamos que es necesario el cambio para conjurar los peligros mortíferos del “nuevo orden mundial”, es hora de aceptar que la alternativa no está atrás de nosotros sino al frente (37)...ella exige reconsiderar la sola vía que todavía está abierta, aquella que ofrece el concepto de revolución.

25. “Reconsiderar”, no quiere decir poner en funcionamiento una máquina parada ni reutilizar una vieja herramienta. Quiere decir, a la vez detectar la falla, si es que la hubo, y pensar en lo nuevo. “Devolverle su sentido” al concepto de revolución, o “devolverlo a su sentido”, la fórmula nos lleva a un doble significado semántico.

Por un lado, se trata de la reapropiación de la radicalidad (38) : se pone en cuestión el curso de las cosas, se rechaza la evolución, las correcciones, las adecuaciones. A “*interpretiert*”, la Tesis XI opone “*veränder*” que no se reduce a la vaga transformación, ni incluso a la metamorfosis, sino que se refiere a las formas mismas. (39) El deseo de cambiar no puede excluir el de destruir. Esto se ve claramente con el Estado. La revolución no viene a anidarse bajo la forma de Estado burgués-capitalista, para reemplazar el personal político en función, elaborar un nuevo programa y tomar medidas de urgencia, manteniendo sus aparatos.

El problema no es el conductor, sino la máquina. Es ella la que debe ser cambiada y probablemente descartada : “La Comuna entregó la prueba que la clase obrera no puede simplemente tomar posesión de la máquina del Estado (Staatsmaschine) tal cual es y hacerla

funcionar por su propia cuenta". (40) El vocabulario no es avaro en palabras duras para explicitar el "cambiar"; Zerstörung (destrucción), brechen (quebrar, romper), zerbrechen (hacer trizas). (41)

Por otra lado, el proceso revolucionario está siempre vigente. Si ya es así en la investigación científica, donde el surgimiento de una nueva teoría es tributaria del campo conceptual de donde ella surgió antes de revolucionarla, con mayor razón lo será, en la sociedad donde la historia nacional, las mentalidades, la estructura económica, la forma política del poder y la correlación de fuerzas entre las clases, prohíben estrictamente la elaboración de un modelo con pretensiones universalistas. Se evocarán "paradigmas" si es necesario, en el sentido que le otorga Kuhn. (42) La idea de modelo, ya rechazada por Lenin, tal como ella fue bosquejada por la Internacional Comunista, preconizando a todos los partidos su obediencia, la aplicación de la revolución de octubre, es en sí misma histórica. Estrechamente dependiente del Estado post – revolucionario y de sus medios de coacción, que dependen de dispositivos policiales o de inculcación ideológica, los tratamientos necesariamente diversos, experimentados por los intentos de copiar el modelo, no representan en ningún caso faltas tácticas o estratégicas imputables a interpretaciones doctrinales, sino más bien a separaciones en relación a las formulas dominantes, es decir completamente dogmáticas, lo que corresponde a una actitud propiamente religiosa.

El vocabulario en este dominio, es muy significativo : disciplina, fidelidad, confesión ("autocrítica"), herejía ("revisionismo"), apostasía ("traición"), excomunión ("exclusión"), etc.

Agreguemos también que revolución no es tampoco sublevación, obra de espontaneidad y de duración limitada; Robespierre, ya en su tiempo se alzaba contra aquellos que declaraban el proceso revolucionario como una obra terminada : él decía "no creo que la revolución se haya acabado" (43) Su desenlace es solamente posible cuando los nuevos jefes se encuentran a salvo de toda parada"

26. "Una sola solución, la revolución", aclamaban los manifestantes del 68. Tenían razón, pero estaban adelantados respecto al tiempo, y por tanto, la solución de hoy día que se impone, es la revolución. Pero la revolución para hacer qué ? Cómo terminar con el sistema?

Siguiendo la lección de la "agudeza", la respuesta actual no dejaría entrever ninguna duda : la democracia representa la vía, el medio y la finalidad de la revolución.

27. El neoliberalismo es el enemigo de la democracia. La mercantilización generalizada que reduce al extremo los espacios de autonomía de los individuos, al punto que los más desfavorecidos se ven en la necesidad de vender sus propios órganos, después sus mujeres y sus niños, lo hace incompatible con los procedimientos democráticos que debieran asegurar su libre desarrollo.

Los gobiernos de los países más "desarrollados" son los grandes maestros en manipulaciones electorales (cortes geográficos, porcentajes predeterminados y excluyentes) y en invención de dispositivos que atribuyen a los ejecutivos, a veces al margen de todo voto, la preeminencia sobre el legislativo, rebajado a la categoría de cámara de registro, y sobre el judicial, limitado al ejercicio de una justicia de clase.

En Francia, la Constitución "gaullista", en primer lugar denunciada como "golpe de estado permanente" (F.Mitterrand), se transformó rápidamente en el marco consensual indiscutible de la derecha y la izquierda. El señor G.W.Bush dirige una super potencia que busca someter el mundo a su arbitrariedad, (44) sin siquiera haber sido elegido legítimamente. Dos fenómenos confirman la regresión democrática o como ciertos politólogos se entusiasman constatando el "déficit democrático"...Se tiene primero, la confesión del lenguaje. Después, la caída del muro que llevó a su cumbre la "democracia". Así, asistimos a un verdadero libertinaje del "ciudadano" : ahora no hay más que debates y comportamientos "ciudadanos", la empresa es declarada "ciudadana" e incluso los perros se adjudican el mismo epíteto. (45)

Se rivaliza entre "ciudadanía" europea o mundial. Porto Alegre puso en la moda municipal, la democracia "local" y "participativa"... reina el espíritu "republicano", la "paridad" tiene un gran éxito, e incluso la igualdad –hombre-mujer, viejo-joven, inmigrado-indígena, árabe-judío, homo-hetero... Quien escuche, "comunicará", "intercambiará", "compartirá"...El abstencionismo electoral, que concierne a todas las democracias "occidentales", y cuyo porcentaje no ha cesado de aumentar en estos últimos años, sólo es un elemento secundario. Se sabe que las monarquías republicanas no representan más que a un tercio de sus electores. No insistiremos, basta con precisar que actualmente es bien sabido que este abstencionismo no se explica por la indiferencia, sino más bien expresa una voluntad política de rechazo al sistema en vigor.

28. La “política”. Ese es el fondo del problema! El (neo) liberalismo es su sepulturero. La asimilación de la democracia al mercado, que da todo el poder a la economía y a la optimización de la ganancia, desvía la política en beneficio de la gestión. El “ciudadano” no es más que una marioneta del accionista. El refinamiento de las tecnologías de publicidad, que ennoblece los antiguos réclames y del marketing, donde la polivalencia “lanza” un artista de variedades, un novelista, un empresario, un senador o un primer ministro, como una marca de jabón, o pañales de guagua, satisfaciendo los deseos del consumo, que ella misma ha creado a lo largo y ancho de las estanterías de los grandes supermercados, en el estilo de las seducciones más persuasivas.

Al individuo desposeído y robotizado se le ofrecen productos “personalizados” que restituirán su alma. Venta, compra, espectáculo, donde los cuerpos de las mujeres, muy especialmente, van a ser los “portadores” favoritos que anulan las últimas barreras entre lo público y lo privado, lo expuesto e lo íntimo. Lo “social” no resiste tampoco. Pierde sus bastiones más sólidos : los ferroviarios, el correo, la escuela, la maternidad, declarados no rentables, caen en las basuras del “deja hacer” liberal. Las “adquisiciones sociales”, le siguen, asimiladas a lo que serían las franquicias corporativas.

Parar la infección que amenaza de muerte la democracia, simplemente reanimar todo el proceso de democratización, equivale a romper la idea que la gestión podría substituirse a la política. Dicho de otra manera, se trata de restablecer la soberanía popular y comprometerse con la revolución.

29. A aquellos que afirman, de lo alto de las tribunas que le son estrictamente reservadas a sus propias prédicas, que la revolución, no tiene nada que ver con la democracia y que el Terror y el goulag le son consubstanciales, no es necesario objetar las lecciones de la historia o las purezas doctrinales, aún menos las intenciones que les serían imputables. Basta la observación que se tiene del desorden mundial actual.

Señalemos además, que los que desprecian la revolución por considerarla desterrada definitivamente y los defensores del modelo universal, son de la misma harina ideológica. Democracia y revolución están indisolublemente ligadas, lo que vale para la historia y para la teoría de no disociarlas más.

30. Se sabe que desde el *Manifiesto*, un tal Antonio Labriola decía que : “el Manifiesto no fue ni pretendió ser el código del socialismo o el catecismo del comunismo crítico o el vade-mecum de la revolución proletaria”. (46) Marx y Engels señalan esta indisociabilidad : “el primer paso en la revolución obrera es la constitución del proletariado como clase dominante, la conquista de la democracia”. Es extraordinario que esta frase siga a la que enuncia que la “revolución comunista constituye la ruptura más radical (das radikalste Brechen) con respecto a las relaciones tradicionales de propiedad”. (47) La democracia es la mejor arma para terminar con la propiedad privada. Engels ya lo decía en sus *“Principios del Comunismo”*: “la democracia no le prestaría ninguna utilidad al proletariado, si ésta no le sirviera inmediatamente, con el objeto de adoptar medidas en contra de la propiedad privada, asegurando así, la existencia del proletariado”. (48)

Es la razón por la cual “los comunistas pueden resumir su teoría en esta fórmula única : abolición de la propiedad privada”, (49) y que ellos “trabajan en todas partes por la unión y el acuerdo entre los partidos democráticos de todos los países” (50). Pues el proletariado, fue el “único revolucionario hasta el último”, en tanto que Bezitlos (privado de propiedad) no gozó jamás de la exclusividad de la revolución. Muy por el contrario, y esto también es una constante para los fundadores, el proletariado no puede vencer sino gracias a las alianzas que establece con la pequeña burguesía, con el campesinado o incluso con la burguesía. La convicción de Lenin no es diferente en ese sentido. En el período de la primera revolución rusa, en 1905, enunciando “la consigna de república democrática”, calificaba al proletariado de “combatiente de vanguardia de la democracia”. (51) La propia situación del proletariado, como clase, lo obliga a ser demócrata de largo aliento”, no tiene nada que perder, salvo sus cadenas, y todo un mundo que ganar con la democracia”. (52)

La principal enseñanza, que trasciende las coyunturas y mide su carácter revolucionario desde hace un siglo es que : “quien quiere encaminarse hacia el socialismo por otra vía que no sea la de la democracia política, llegará inevitablemente a conclusiones absurdas y reaccionarias, tanto en el sentido económico como político”. (53)

No abandonemos esta lógica. Apesar de las triquiñuelas, blasfemias o necedades que prevalecieron hasta en los medios comunistas, ella hace de la conquista del poder político la tarea inevitable y de la dictadura del proletariado “la forma al fin encontrada” del nuevo Estado democrático, que no es, en los hechos, mas que un “semi Estado”, “Estado-Comuna”, “Estado-no Estado” o “Estado barato”. (54)

Los soviets obreros y campesinos constituyen un nuevo tipo de Estado, una forma nueva y superior de democracia. Toman la forma que reviste la dictadura del proletariado, un medio para administrar el Estado sin la burguesía y contra la burguesía. Por primera vez la democracia está al servicio de las masas, al servicio de los trabajadores y deja de ser una democracia para los ricos, lo que queda de ella en todas las repúblicas burguesas, incluso en las más “democráticas”. (55)

31. Al provocar un enfrentamiento tan brutal entre dominantes y dominados, la actual mundialización le confiere un relieve particular a esta tesis. Dejando claro que ésta es inherente al desarrollo capitalista y su mejor vocación desde sus orígenes, así como el Manifiesto lo había igualmente establecido, yo mencionaré brevemente dos consecuencias de su carácter globalizante.

32. a) La de los hechos : el proletariado mundial, porque así hay que denominar a los nuevos millones de trabajadores que han caído en las redes de las relaciones capitalistas de producción y de manera más general, la inmensa masa de los dominados, que conocen apenas un enemigo : las políticas (neo) liberales. Del Norte al Sur, del Este al Oeste, sin subestimar las disparidades nacionales o regionales y las contradicciones surgidas de la competencia, la homogenización extiende sus heridas comunes, pobreza, desigualdades, exclusiones. Y las discriminaciones alcanzan en todas partes las mismas categorías : niños, jóvenes, mujeres, extranjeros.

33. b) La de los campos : la dominación, particularmente referida al imperialismo de la super potencia, se ha esforzado y en gran medida ha logrado no dejar ningún espacio fuera de su control hegemónico, financiero, comercial, militar, diplomático, científico, tecnológico, de comunicación, alimenticio, sanitario o cultural. En tales circunstancias, es revelador que la creación cinematográfica sea la última instancia (en Francia) donde se defienda alguna “excepción”. La vía pareciera al fin prohibida, para el tradicional (y mal hábito) de los partidos obreros, donde los programas clasificaban las tareas, siguiendo una jerarquía mecanicista, -los proletarios primero-, la locomotora, enseguida los vagones, campesinos, jóvenes, mujeres, intelectuales, artesanos, empleados; vagones que años después de la “revolución”, todavía no salían de la estación, a esto se le puede dar la siguiente lectura : la economía, confundida con el productivismo y luego...con la supraestructura. (56)

34. Otorgarle confianza a la historia, es admitir este truísmo, en el que las situaciones cambian, en el que las repeticiones son raras y que los conceptos tienen que amoldarse al movimiento. Las clases aprenden. Las burguesías han sacado sus beneficios, táctica e intelectualmente, a partir de las luchas que han provocado. Sus ideólogos leyeron Marx, Lenin y Gramsci. La fuerza de su resistencia al cambio se debe por su vez al sistema, que no termina nunca de superar sus crisis gracias a los equilibrios reencontrados y al conocimiento que ha adquirido de sus adversarios.

Por su parte, los oprimidos, no solamente aquellos del “primer mundo”, no han pagado en vano con sudor, lágrimas y sangre, el precio de sus experiencias y de los combates que han librado.

La conciencia democrática bajo la mundialización, no corresponde a lo que era en el último siglo ni en los años 20 ni inclusive en los 50. La información circula! Por más cerrados que sean los controles y tutelas, la radio, el cine, la televisión dejan por lo menos pasar las noticias. Yo sé que los metalúrgicos coreanos desencadenaron una huelga dura, que los negros en prisión en Estados Unidos son diez veces más numerosos que los blancos, que tal empresario se fugó con todo el dinero a disfrutar del sol en alguna parte del mundo...

Fanon observaba ya en su obra “Los condenados de la tierra”, que los colonizados conocen muy bien los nombres y apellidos de los líderes del Tercer Mundo, algunos difíciles de mencionar (citaba por ejemplo, Soupha Nouvong, Souvama Phoumah), a pesar de las enormes distancias que los separaban de sus propias condiciones de vida. Los solidarios se comunican entre ellos. Las exigencias crecen.

Los liceanos que manifestaron espontáneamente en las calles para clamar su cólera contra los agresores del Irak, eran llevados por una indignación moral. No heredaron ni memoria ni experiencia de sus mayores, y por tanto, sin este segundo plano, ellos debieran haber sido amorfos. En el 68, nosotros no conocimos las rudas conmociones políticas que reprimían nuestras convicciones en el banquillo de las ideas recibidas, queriendo colocarnos en situación de aprendizaje?

El deseo de democratización es hoy día la cosa más propagada. Es una primera victoria.

5. RESISTENCIAS

35. Así el proceso revolucionario no se decreta y su programa existe sólo en la acción. Si se aprende de la revolución, como en todo acto creador, es mas difícil enseñarlo, aun cuando una dialéctica sea posible. (57) Después de todo, su objetivo es la conquista de la democracia, lo que depende de condiciones determinadas, es decir, de correlaciones de fuerzas concretas, inherentes al estado y al nivel de la lucha de clases que obedecen a reglas, donde las experiencias anteriores pueden haber proveído el modelo.

Se piense en la teoría del “ eslabón más débil” o en la estructura del “doble poder”, - Comuna- Convención durante la Revolución francesa, Soviets-Gobierno provisorio en la Rusia de febrero de 1917. Nada de metafísica hay en eso. Nada más que en la Bastilla respecto a la Concordia, aquella de la Gran noche o pequeña noche, del Palacio de invierno o del palacio de verano.

Las recetas pertenecen al arte culinario y las aplicaciones a la kinesioterapia, en ningún caso a la política. Así hoy como ayer, los contextos condicionan el ajuste de las luchas: echar las bases de la democracia allí donde ésta es desconocida, consolidarla allí donde es débil o incipiente, restablecerla donde ha fallado, defenderla en caso de ataques. Ampliarla donde es fuerte, en fin, no dejar de llevarla hasta el “final”, apenas la vía revolucionaria se abra. Ahora bien, como acabamos de ver, sin un excesivo optimismo, la exigencia democrática, cualquiera que sean los niveles de desarrollo o la naturaleza del poder (de la explotación) habrá alcanzado una madurez incomparablemente superior a aquella de hace unos pocos decenios? ¿no vemos en todas partes a la clase dominante hacer gala de prudencia, escondiendo sus golpes bajos al amparo de los derechos?.

36. Aunque los turiferarios pretendan construcciones supranacionales más allá de las anticuadas fronteras, servidoras del capital apátrida, el marco nacional representa el lugar obligado de las luchas por la democratización. Y esto por muchas razones que yo me limito a recordarlas:

37. a/ Las empresas multi -o trans- nacionales, como cualquier otra, pequeñas, medianas, comercios o artesanos, son sometidas al ámbito nacional. No se trata solamente de su domicilio o de su carnet de identidad, como lo recuerdan constantemente sus clasificaciones en las competencias mundiales y en el hit-parade de proezas bursátiles que hacen pavonearse a los patriotas...Ellos pueden menos que nadie prescindir de su Estado nacional. Es bien conocido que a nivel de las “personalidades”, las osmosis y las acumulaciones son moneda corriente entre lo público y lo privado.

Los “grandes empleados del Estado”, las desgracias electorales o la llegada de la jubilación , van a hablar a tontas y a locas en los consejos de administración, de los cuales frecuentemente y sin convicción son miembros sus alter-egos en actividad.

Es práctico, cuando se trata de ganar las licitaciones y en otra escala, para la obtención de subvención, de aligeramientos fiscales o de condonación de deudas. Una función esencial del Estado de clases ¿no consiste en contener y en presionar la fuerza de trabajo para que ella se inscriba dentro de las normas propicias al capital? .

El Estado ¿no es el garante del equilibrio entre las clases, gracias al diálogo entre los “interlocutores sociales” y la preservación de la “paz social” en beneficio... del beneficio? En Francia, el MEDEF, (Movimiento de Empresas de Francia) organismo patronal, es considerado como el primer partido de la derecha. En USA, el vicepresidente Dick Cheney se “ganó” el mercado de la

reconstrucción de Irak, aún antes , tengámoslo en cuenta , que Irak fuese destruido. Cuando a la empresa le va bien ella exporta sus beneficios hacia los paraísos fiscales, cuando le va mal, el Estado vuela a socorrerla y a sacarla a flote y cuando sus directores no logran escapar a la persecución y a las condenaciones (por fraude, malversación, estafa, desvío de dinero, etc) los magistrados están allí prestos a pronunciar el “no ha lugar”. La corrupción generalizada y la relación entre dinero, crimen y política han sido banalizadas. (58)

En caso de necesidad, no se vacila en recurrir a las fuerzas armadas, por ejemplo en las ex-colonias, con el fin de proteger los intereses nacionales de ... las multinacionales.

38b/ El ámbito nacional sigue siendo el lugar, por excelencia, del ejercicio democrático, apesar de estar tan desvirtuado y corrompido.

A nivel de la comunidad europea, el poder no reside de ninguna manera en el Parlamento de Estrasburgo, éste sólo asegura la coartada electoral y la fachada representativa. El Parlamento está en manos de responsables de diversos ejecutivos que no tienen que rendirle cuentas a nadie y de altos funcionarios que administran los asuntos de manera arbitraria y, sin embargo, legal.

Reclutamiento, promoción, salarios y primas se deciden entre ellos.

De la helada de las tierras hasta el abastecimiento de mantequilla y de carne de vacuno, de las “ayudas” a la agricultura que arruina al pequeño campesinado a la protección de tanqueros fuera de servicio, los intereses satisfechos tienen poco que ver con las medidas favorables a una Europa “social” cuya puesta en marcha es siempre postergada. Los “partidarios de la soberanía” vilipendiados por los “europeístas”, no son tan mal calificados : la soberanía popular no dispone para expresarse de ningún otro campo fuera de la nación. Las Constituciones, seguramente caducas, que se durmieron en sus profesiones de fe, no son más que el último cerrojo jurídico a hacer saltar ante la libertad de empresa. Mazzini oponía ya la “Europa de los pueblos” a la “Europa de los reyes”.

39. No olvidemos que en un mundo globalizado, la categoría nacional como la categoría supranacional (Europa, ALENA, Mercosur) son sólo sectores del proceso hegemónico general, pero es en el seno de estos sectores que las luchas democráticas deben ser libradas, bajo pena de no quedarse en una abstracción estéril. Lo nacional, donde lo local forma a menudo el modelo reducido, no se substituye en ningún caso al regional plurinacional, ni al mundial, mas bien se queda como vanguardia combatiente que les prohíbe comportarse como entidades autónomas. “Aún cuando, no es en el fondo una lucha nacional, la lucha del proletariado contra la burguesía, toma esa forma. El proletariado de cada país debe naturalmente, ante todo, acabar con su propia burguesía”. (59) Brevemente, “el Estado – Nación, constatan justamente James Petras y Henry Velmeyer, lejos de estar debilitado por la mundialización, ha llegado a ser un apoyo político esencial para difundir su mensaje (60) Las luchas que toman por objeto “la contra revolución mundialista” (61) no pueden escapar al ámbito nacional.

40. d/ Lo mismo vale para Europa. Se ve mal, salvo para profetizar, como las indispensables luchas democráticas sobrepasarán el ámbito de los Estados-Nación. La presencia de un parlamento no basta para agotarlas. Los contactos repetidos entre sindicatos y su unión frente a objetivos

comunes tendrían una repercusión y gozarían de una eficacia mucho más considerable. No obstante, estas posibilidades son muy modestas, por no decir inexistentes.

41. Volvamos precisamente a la mundialización, para aclarar un nuevo aspecto. Ella levanta en todos los países, sin cesar, una gran cantidad de protestas, resentimiento, indignación, que se reúnen bajo el nombre de antimundialización, más recientemente llamada “altermundialización”. La segunda expresión parece más ambigua que la primera. Si esta significa que la mundialización en curso presenta un carácter irreversible y que convendría oponerle otra, estamos frente a una proposición a la vez banal – no se hará volver la historia al revés – y demasiado corta, - ¿de cual mundialización se trata – y qué se hará de ella? Admitamos que el fenómeno llamado mundialización, a lo anglosajón “globalización”, describe esa “aldea planetaria”, de la cual hacen gárgaras los *amateurs* de la neutralidad semántica, donde bienes, personas, mercancías e informaciones circularían libremente para el beneficio de todos (lo cual está lejos de ser el caso) ¿se propondrá invertir, en contabilidad sana, su pasivo en activo, convirtiendo por ejemplo, los créditos militares en presupuestos para la salud o devolviendo a la ONU su vocación de mantenimiento de la paz? Ya, de la adopción del impuesto Tobin, obstinadamente rechazado, a la anulación de la deuda de los países subdesarrollados, el asunto no es simple. Se puede ver aquí, como en el caso que ya vimos del Estado (62) ¿se cambia el personal o se rompe la máquina? Se puede constatar, siguiendo el ritmo de los encuentros internacionales de los cuales Porto Alegre es el símbolo, que el mosaico de las corrientes políticas que constituyen la anti (alter) mundialización es pasablemente vasto. Nadie, con la excepción de los más duros del (neo) liberalismo quiere estar ausente. Todos quieren, por el contrario, hacerse notar, desde la derecha tolerante y los grupos socialdemócratas hasta los llamados “tercermundistas” y los de extrema izquierda. Entonces ¿qué otro mundo? Sin duda, la evolución hace aparecer una radicalización, protagonistas y reivindicaciones, pero ¿como leerla, como separar el grano de la cizaña?

La observación de la lucha de clases internacional es el único criterio. Ella reemplaza los antagonismos nacionales y se une en el objetivo de convergencia, cuyo programa no es más preestablecido que aquel de la revolución. El principio de las resistencias no puede ser buscado en otra parte.

42. - ¿Cuáles son ellas? Sería presuntuoso hacer una lista, necesariamente con lagunas (63) . Podemos solamente sugerir algunas líneas directivas, siguiendo el hilo de nuestro propósito sin temer enunciar banalidades, de las cuales se sabe que recordarlas es a menudo útil.

43. a/ En el ámbito nacional, la crítica al sistema y a las instituciones que lo componen, incluidas sus formas simbólicas, pasa primero y ante todo a través de la insistencia en lo concerniente a los procesos democráticos: a recordar, a defender, a ampliar, desde lo más modesto (la consulta por el mantenimiento de una guardería) a lo más ambicioso (la abrogación de la Constitución de la V República). Tenemos allí un verdadero programa y la línea de demarcación bloqueando entre acumulación de reformas (potencialmente peligrosas) y compromisos coyunturales (regresivos). La denuncia de todas las formas de violencias, incansablemente, donde éstas se encuentren (64) . Los planes de privatización que desarticulan cada vez más las condiciones de trabajo no están excluidas. Dentro de las

prioridades, figurarán la conquista de la igualdad para las mujeres (65), de la ciudadanía para los extranjeros. Algunos temas principales se destacan: rechazar toda interferencia ideológica confundiendo derecha e izquierda, particularmente en ocasión de un conflicto como la guerra de Kosovo (66) o de las cuestiones llamadas “de sociedad”, tal como la “seguridad”, aún si es patente que la izquierda “pluralista”, en Francia por ejemplo, ha renunciado desde hace siglos a diferenciarse de la derecha. Tenemos allí una de las condiciones de rechazo de la pretendida fatalidad de lo económico y de la postura político – ideológica de los “brazos caídos” que la acompaña y que multiplica los efectos. El respeto de los principios de transparencia y de hacer públicas las decisiones es exigible en todo momento. La consideración de la subjetividad, aún tan maltratada, ofrece un contrafuego al individualismo nivelador, arrastrado por el liberalismo económico. (67) Después de todo, para hacer la revolución es necesario tener el deseo. La sospecha respecto de los consensos, que son sólo adoctrinamiento pasivo o servilismo, no debe hacernos temer la identificación de los enemigos de clase, sean ellos hombres políticos, patronos, ideólogos o artistas de variedades. Pero un catalogo aquí estaría fuera de lugar.

44. b Fuera del ámbito nacional, que no es por supuesto, una exterioridad verdadera ya que la globalización incluye todos esos sectores, la vieja regla tan oportunamente olvidada por los confusionismos de toda obediencia, siempre tiende a imponerse, sin excepciones : “los comunistas apoyan, en todos los países, los movimientos revolucionarios que actúan contra el orden social y político existente” (68). Esta regla exige como consecuencia, la elaboración de un nuevo internacionalismo en el cual, movimiento, red y forma-partido no excluyan los unos a los otros. Inútil decir algo más al respecto. Cada uno debe encontrar su brújula.

45. c) La situación actual creada por la agresión imperialista contra Irak, nos lleva a hacer uno o dos comentarios mas, teniendo en consideración el bicefalismo del combate entre dominantes/dominados, llevados a su tensión extrema, precisamente a causa de la globalización.

No se trata de entregarse, a semejanza de los estrategas de salón y de los periodistas apresurados por vender la guerra “americana”, a un examen de fuerzas en presencia, sino de saludar, como se merece, el heroísmo del pueblo iraquí, que ha sido acallado en el silencio. Nosotros, nos quedamos en la óptica de las luchas, globalizadas ellas también.

El suceso mas importante en estos últimos meses es el del aislamiento de los Estados Unidos. Por primera vez, el patrón de la triada, es percibido por lo que es: el gendarme universal encerrado en su desprecio por los otros y por las leyes. Sumisiones y complicidades se deshacen. Testigo de ésto es la actitud de los gobiernos que se han pronunciado contra la guerra y sobretodo, la opinión internacional, mas bien los pueblos que han clamado su rechazo al hegemonismo. En dialecto tejano, podríamos decir que “la suerte esta echada” (“Game is over”) y la repartición de las cartas es totalmente nueva : la ruptura operada por el antiamericanismo, al fin libre de expresarse, transporta una marea de aluviones de rabia que van a llegar. (70) Segunda constatación : el coloso está herido. Enfermo no solamente por su arrogancia, sino también por su economía, pues esta vez tendrá que pagar solo el costo de la guerra, un costo que va a agrandar su deuda, ya monstruosa. (71) Hay que esperar sorpresas, no se dará sin embargo, la ilusión de una bancarrota total. Los

antiguos asociados lo seguirán siendo, lejos de formar una disidencia, ellos volverán a conducir la triada, negociando nuevas alianzas (el proceso ya está en curso).

Estos imperialismos subalternos y concurrentes utilizarán el margen de autonomía conquistada para servir sus propios intereses, incrementando zonas de influencia, mercados y beneficios. Desafiemos la denuncia del unilateralismo “americano”, tan apreciado en los círculos dirigentes, ella se refiere menos al policentrismo de las autonomías y más a la segunda intención de un imperialismo de varias caras. Sería vano esperar, para los trabajadores y los dominados en general, las repercusiones “liberales” internas. Más bien, pagarían el precio de las nuevas contradicciones. Contentémonos en pensar que nuevos espacios se abrirán a las luchas anti-mundialización, en un contexto más favorable. Los pormenores no se conocen.

6. CONCLUSION : PERSPECTIVAS

46. La tarea de “devolverle su acuidad al concepto de revolución”, no podría, so pretexto de reducirse a una declaración de (buena) intención, obviar los protocolos de su aplicación. Ella se tropieza de partida con una paradoja. Esta tarea es necesaria, urgente, actual...y pobre en medios de difusión.

¿Cómo convencer nuestros conciudadanos, en particular los principales interesados que son los trabajadores - pero no sólo ellos por cierto-, a que pasen de la resignación a la acción, a que revienten las obligaciones que impone la ideología dominante, sabiendo que el acceso a los medios de comunicación de masas –otra consecuencia de la globalización- están tan rigurosamente cerrados?

¿Que se puede hacer con un afichito, un panfleto, un diario, una revista o un libro, editados en algunos cientos o miles de ejemplares, al lado de la gran prensa de un Rupert Murdoch, por ejemplo? ¿Qué común medida hay entre un meeting (inteligente) que llena su sala y una emisión de información (idiota) vista por millones de telespectadores. No es que no haya suficiente literatura (obras y revistas) sobre cuestiones como la violencia en el trabajo, la guerra imperialista o las maldades de la mundialización. Muy por el contrario, ella es más bien numerosa y a menudo excelente, pero igualmente censurada. Pues la censura, siendo insidiosa e inconfesable, no hace menos estragos en nuestras democracias de libre expresión.

Se evoca a veces las posibilidades que ofrece el net y los diversos medios de intercambio electrónico, es cierto que son democráticos, pero no atañen mas que a una pequeña minoría de utilizadores.

Exigua, la vía de una réplica al desafío existe: la que conjuga la toma de conciencia, o lucha ideológica, con la práctica política o movilización militante. Los resultados, se sabe después de larga experiencia, no obedecen al voluntarismo sino que son el producto de la correlación de fuerzas. Las barricadas de 1968 sirvieron más a la lectura de los autores marxistas, cuando los editores más conservadores se disputaban los derechos, que cualquier propaganda política. Las grandes huelgas

de 1995 comienzan a poblar el horizonte teórico y práctico del nuevo milenio. ¿Y quién sabe? El espíritu de Bandung, quizás va a soplar de nuevo.

47. Agreguemos que la acuidad se anida también en la lengua. Vocabularios han marcados su tiempo, no necesariamente la “mentira asolapada”, pero inaudible para las orejas jóvenes. Las mutaciones de coyunturas han impuesto estilos y palabras. La realidad concreta esta poniendo al orden del día las plumas menos acogedoras : clases, lucha de clases, capitalismo, imperialismo e incluso revolución, apenas salidas de las metáforas del marketing y de lo científico-técnico, para volver a lo político.

En efecto, ¿qué otra conceptualización, sino aquella que proviene de Marx, podría permitir el presente?

48. Una ultima observación referida a la “violencia revolucionaria” : su adaptación a la situación engendrada por el capitalismo globalizado es indiscutible. Apesar de eso, ella es rechazada con una indignación vehemente por el abanico completo de las “familias políticas”, con la sola excepción de algunos sectores de la extrema izquierda. Sin dudas, los quebrados (72) buscan en esta denegación el perdón de sus pecados. Ay, quitándose el lastre de las navecillas de la “Gran noche”, de la dictadura (del proletariado) o del internacionalismo (proletario), se cree tomar altura y rehacerse una virginidad... sin poder frenar la caída. “Espiral” o “ciclo”, la violencia despojada de todo epíteto, se eleva al rango de entidad metafísica en los discursos dominantes sobre el terrorismo y la seguridad.

Todos esperan de este consenso sacralizado que convoca la moral, el derecho y la religión, el ocultamiento de la violencia real inherente a las relaciones sociales del sistema. Frente a un tal muro de mala fe, se tiene vergüenza de recordar algunas evidencias. Contrariamente, a lo que el coro de las “bellas almas” intenta inculcar, la acción violenta no és jamás el objeto de una elección. En regla general, la violencia, que ella sea individual o colectiva, surge del sufrimiento. Mostrarla como una elección es ocultar su origen. Los “partidarios de la violencia” se han visto acorralados por un destino que jamás eligieron.

Tratándose particularmente de los dominados, imputarles la violencia es la peor de las indecencias, sabiendo que toda la historia prueba que ellos son las primeras víctimas. Es cierto que la carne humana está concernida, que ella sufre y que la sangre mancha la calle. Lo que no es el caso en el Banco y (muy) rara vez en un ministerio. Pues la violencia reprobada viene del despojado, del pobre, del excluido, de todos aquellos que “no pueden más” y al que todas las salidas han sido interceptadas.

El joven palestino que se hace explotar con su bomba artesanal en una discoteca israelita mata menos “civiles inocentes” que si se encontrara al mando de un bulldozer, un tanque o un avión cargado de misiles, o más aún, inclinado sobre el mapa del Estado-mayor en algún puesto de comando. Su tecnología se reduce a su cuerpo. Dispone solo de su vida para defender la tierra que quieren robárle. El pueblo que ve en él un héroe tiene razón. Su nombre figurará sobre la baldosa erigida en el centro de Al Quods, capital de su futuro Estado.

La violencia dominante se hace la ofendida hablando de “represalias”, es la violencia dominada que replica y jamás a su iniciativa. La violencia del oprimido es liberadora, la del opresor es brutalidad, como Jean Genet, bien lo había señalado. (73)

49. Ni el proceso revolucionario, ni la guerra de independencia, ni la dictadura democrática presuponen formas abiertas de violencia. No están inscritas en su naturaleza. Se la impone la potencia represiva del orden establecido. Si la alternativa fuese posible, no hay dudas que se preferiría la vía pacífica. Y piensen lo que piensen los violentos que se levantan contra la violencia, ella está en el horizonte.

Ahora bien, se habrá comprendido que la lógica de la globalización actual limita al extremo los márgenes de intervención.

Los endormecimientos, las resignaciones y las sumisiones no tendrán más que un tiempo limitado. Las condiciones están desde ahora reunidas para que estallen, en los lugares más inesperados, levantamientos de masas, insurrecciones, rebeliones sangrientas o actos “terroristas” que las buenas conciencias vilipendiarán con sus chillidos de ratas.

Es a los revolucionarios de escuchar la desesperación y de repercutirla en términos de determinación para cambiar el mundo existente.

Le Pecq – Francia

Enero-Marzo 2003

N.B. Pido a todos los que se reconocen en estas tesis para que me dirijan sus opiniones, desarrollos y/o correcciones en vista de una publicación colectiva: georges.labica@u-paris10.fr

Notas:

- (1) Marxismo, revolución y “paisaje del deseo”. Utopía crítica, n° 1. París, Ed. Syllepse, otoño 1993
- (2) Ultimo ejemplo actualizado (Francia) Fundación abad Pierre (FAP) en su octavo informe de marzo 2003, estima a 1,54 millones de peticiones de HLM (habitaciones a precios moderados) de la parte de familias en dificultad, lo que connota que las poblaciones periféricas reaparecen.
- (3) Ref. Loic Wacquant, “Las prisiones de la miseria”. París, Razones para la acción, ed. 1999, “Una vía europea hacia el Estado penal”, Laurent Bonelli y Gilles Sainati, ed. “La máquina de castigo. Prácticas y discursos securizantes”, París, el Espíritu inquieto ed. 2001, p. 145 y siguientes.
- (4) Marie-France Hirigoyen, París, Syros ed., 1998
- (5) Paul Ariés, París, Ediciones Golias, octubre 2002
- (6) Christophe Dejours, París, Le Seuil ed., 2000
- (7) Marie Muller, París, Fayard ed., 2002
- (8) Christian Larose y Michel Debout, París, Ed. L’Atelier”, 2003-06-10
- (9) Ref. “Le Monde” del 11 de febrero 2003 y D. Linhart con B. Rist y E. Durand, “Pérdida de empleo, pérdida de identidad”, París, Eres ed. 2002
- (10) Paul Ariés, ob cit. p.21. Se trata particularmente del informe “La violencia en el trabajo”, Ginebra, 1999. Ver también, para las cifras, Marie Muller, ob cit. p.150 y siguientes. Christian Larose, autor de “Cellatex : cuando el ácido ha corrido” (París, Ed. Syllepse, 2001), previene que “los métodos brutales van a multiplicarse. Y un día se terminará mal. Los asalariados van a reventar y la situación va a resolverse con las carabinas”.
- (11) Marie Muller, ob cit., p. 142
- (12) id. P. 164
- (13) Ref. Josette et Pierre Chiron, “ Datos epidemiológicos de las situaciones de -mobbing- en el trabajo, de acuerdo a una encuesta realizada con la medicina del trabajo en región PACA”, París, Masson, ed. 2001 (citado por Marie Muller, ob cit. p. 143)
- (14) Ref. “El País”, febrero 2003-06-10
- (15) Ref. Sabine Fortino. “El trabajo mixto”, París, “La Dispute” ed. 2002
- (16) Con 800 decesos por año, el suicidio representa en Francia, la segunda causa de mortalidad de los jóvenes entre 15 y 24 años, después de los accidentes de circulación. Ref. Xavier Pommereau : “El adolescente suicida”. París, Dunod ed. 2001 (2ª ed.), ref. También del mismo con P. Baudry, C. Blaya, M. Choquet y E. Debarbieux, “Sufrimientos y violencias en la adolescencia”, París, ESF ed. 2000.

- (17) "El nuevo economista", n° 1217, del 14 al 27 de marzo 2003, consultar igualmente "La máquina del castigo", ed. cit.
- (18) Ref. Zbigniew Brzezinski, "La gran palestra, Estados Unidos y el resto del mundo", París, Bayard ed. 1997.
- (19) Ref. En la inmensa literatura sobre el tema, Richard Labévière, "Los dólares del terror, Los Estados Unidos y los islamistas", París, Grasset, 1999, Michel Colton, "Metrópolis, la OTAN a la conquista del mundo", Bruselas, EPO ed. 2000, del mismo autor con Vanessa Stojilkovic, entrevista en el diario "Le Soir" de Bruselas, el 22.03.03, Guy Spitaels, "El equilibrio improbable", L. Pire ed. Bruselas, 2003.
- (20) El razonamiento según el cual Enron y Ben Laden pertenecen al mismo universo, se encuentra también en René Passet y Jean Liberman, "Mundialización financiera y terrorismo", París, "Enjeux Planète", 2003. Ver también en Collectif, "El Imperio en guerra, el mundo después del 11 de septiembre", París, El Tiempo de Cerezas, 2001.
- (21) Listas edificantes son publicadas, desde hace dos años, a menudo sin motivación polémica, ref. "Un siglo de intervenciones militares estadounidenses" de Wounded Knee en Afganistán. Lista establecida por Woltan Grossman, en Ziauddin Sardar et Merry Win Daviesm "Por qué el mundo detesta los Estados Unidos?", París, Fayard 2002. La última, se encuentra en el diario francés "La Croix" en un documento que se llama "Los Estados Unidos, de guerra en guerra", que retoma México en 1848 hasta Irak en 2003.
- (22) Este anuncio hecho en Irak, puede ser medido con el mismo rasero, siguiendo los resultados que se produjeron en Kosovo : las mafias, que no son ajenas al movimiento de "liberación" del U.C.K., organizan el tráfico de drogas y de prostitución, a gran escala. Se sabe desde entonces, que la democracia reina en los Balcanes (ref. El libro de Jurgen Elsasser "La RFA en la guerra de Kosovo", París, L'Harmattan, 2002). La experiencia Karwai, en Afganistán, no carece tampoco de interés.
- (23) François Godement, investigador en el Instituto francés de relaciones internacionales (IFRI), en "Le Monde" del 18.03.03
- (24) Declaración del cardenal Etchegaray, portavoz del Papa, el 20.03.03
- (25) Francia, como la vimos desde la preparación de la segunda guerra del Golfo (primer trimestre del 2003), no mostró "movilización patriótica", sino, una movilización anti guerra. No obstante, admitió la necesidad de desarmar Irak, aún cuando fuese por la fuerza. Ofreció además, el libre acceso de su espacio aéreo a los aviones estadounidenses e ingleses, votó el aumento de su presupuesto de defensa, envió especialistas militares en armas químicas a Qatar...en fin le cuesta substraerse al clima general de movilización en torno a la seguridad. Las preocupaciones interesadas no están ausentes : TOTAL no puede ser aventajada de sus concesiones petroleras por Shell y Esso.
- (26) Ref. "Le Monde" del 29.03.03 La carrera de Lord Levene es bastante edificante. El ha sido sucesivamente, el director del armamento en el ministerio británico de la defensa, alcalde de Londres y Presidente de la Deutsche Bank de Londres.
- (27) Este calificativo no viene de una cólera cualquiera, -además bien legítimamente, quiere recalcar la sobredeterminación de las modificaciones de interés de la guerra- políticas y económicas, por factores subjetivos de tipo venganza (contra Saddam Hussein), revancha (en nombre del padre Bush), absorbidos por un mesianismo infantil.
- (28) Ref. "The Aftershock", Comentario n° 108, del 01.03.03. Fernand Braudel Center, Birghamton University.

- (29) "Demokratisierung Heute und Morgen" publicado en 1985 por el "Lukacs Archiv y Akademia Kiado de Budapest" mal traducido por, Socialismo y democratización, París, Messidor Ed. sociales. 1989
- (30)
- (31) Este proceso está en vía de consagración oficial con el Acuerdo General sobre el Comercio y los Servicios (AGCS), que no hace ya ninguna mención sobre el servicio público.
- (32) Se pensará a los procedimientos jurídicos y a los trasposos de competencias que coloca en servicio la regionalización, en desmedro de las Constituciones de los Estados miembros.
- (33) Ref. G. Labica "La social-democracia y su espacio vulnerable", en "La política en Francia", n° especial de "Futuro anterior", 1995. Yo recuerdo el razonamiento de Ernst Bloch : "la social-democracia pasa bajo silencio, el hecho que el socialismo presupone la revolución, donde su ausencia permite el nacimiento del capitalismo de Estado". El "Príncipe Esperance", t. II París, Gallimard , p. 542
- (34) Ref. El libro de título tan elocuente de Fausto Bertinotti y Alfonso Gianni, "Estas ideas que no mueren" (Le idee que non muoiono, Milán, 2000) París, "Le Temps de Cerises" ed. 2001
- (35) "Más allá del capitalismo senil. Por un XXI siglo, no americano" París P.U.F., 2002, p.81
- (36) Título de su obra de 1996, traducido en el 2000, bajo el título : "Pequeño paseo por la pesadilla americana", París La Découverte.
- (37) Ya había sostenido esta tesis al día siguiente de la caída del muro, ref. "El comunismo, al fin es posible?" en M., n° 36, marzo-abril 1990, "El comunismo no está detrás de nosotros", en "Crítica comunista", entrevista con Francis Sittel, n° 112, 1991, "Seguir, o el derecho de recomenzar" en "Panoramiques", n° 4, 1992, "La alternativa comunista está delante de nosotros", en Société Française n° 44, 1992, "Caduto il muro, una vincente analisi marxista" en "Il Manifesto", enero 1994
- (38) La etimología de acuidad es rica : el radical se encuentra en acuo : agudizar, afilar, estimular, acutus : agudo, penetrante (en el sentido intelectual igualmente); aucula, de donde viene directamente acuidad : pequeña aguja (derivado : acupuntura), acies, que se transformó en acero, designa la punta, lo cortante, lo que es agudo y penetrante (ojos e inteligencia)
- (39) Ref. G. Labica, "Karl Marx, Las Tesis sobre Feuerbach", París, P.U.F., 1987, cap.6
- (40) Karl Marx, "Der Bürgerkrieg in Frankreich", Dietz Verlag, Berlín, 1971, MEW, 1.17,p. 336 (trad. Francesa, "La guerre civile en France", París, Ed. Sociales, 1968, p.38).
- (41) El mismo Lenin, dudó sobre la necesidad de "romper" la máquina del Estado, consagró a esta cuestión las notas de su "Cuaderno azul", ref. Vladimir Lenine, "Le cahier bleu ", " le marxisme quant à l'Etat ", Georges Labica ed., trad. De B. Lafite, Bruselas, Ed. Complexe, 1977. Se encuentra en una sola página del "Manifiesto" : abschaffen (abolir), zerstören (destruir), gesprengt wird (de spengen, hacer saltar), la revolución comunista, allí está definida como "das radikalste Brechen" (ob cit. p. 62 y p. 84
- (42) Ref. T.S. Kuhn, "The structure of scientific revolutions", Chicago, University Press, 1982
- (43) Ref. G. Labica, "Robespierre, une politique de la philosophie", París, P.U.F., 1990, p. 65

- (44) Ref. Noam Chomsky, Ramsey Clark, Edmond Said " La loi du plus fort.Mise au pas des Etats voyous " Paris, "Les serpents à plumes " , ed. 2002. Dos títulos venidos de la "otra América, merecen toda nuestra atención : William Blum, L-Etat voyou",Paris, Parangon, 2002 y Lewis Lapham, "Le djihad americain", Paris, Saint-Simon, ed. 2002. Uno se instruye allí con las hazañas de personalidades tan honorables como W. Clinton, J. Carter, C. Powell, H. Kissinger (premio Nobel de la paz) o Z. Brzezinski, estos dos últimos, calificados como criminales de guerra.
- (45) G. Labica, "Le chien citoyen (les mots du pouvoir)", en la revista " Nord-Sud XXI ", n° 17, Ginebra, 2001
- (46) " La concezione materialistica della storia ", trad. Francesa de A. Bonnet, "Essais sur la conception matérialiste de l'histoire ", París, Marcel Giard ed., 2a ed., 1938, p. 38
- (47) " Manifeste du Parti communiste ", ed. bilingue, París, Ed. Sociales, 1972, pp. 84-85
- (48) Ibid., p. 219
- (49) Ibid., p. 68-69
- (50) Ibid., p. 119
- (51) " Obras ", París -Moscó, 1966 t. 9 "Dos tácticas de la social-democracia en la revolución democrática" junio – julio 1905, p. 19
- (52) Ibid., p. 46
- (53) Ibid., p. 23
- ((54) Envío aquí a la "Bibliografía de la cuestión del Estado", de Lenin, que di en anexo a mi edición del "Cahier bleu", ob cit. p. 107-113
- (55) "Obras" cit., t. 28 "Carta a los obreros americanos" 1918 p. 69
- (56) Para mas detalles, ref. "Las lecciones del Manifiesto", ya citada, ob cit. p. 108
- (57) Ref. Lenin, ob cit., t. 9 p. 12 y "La revolución instruye", ibid. P. 146
- (58) Ref. Entre otras obras, Christian Carle, "La societe du crime", París, Las ediciones de la pasión, 1996, Jean de Maillard, "Le marché fait sa loi. De l'usage du crime par la mondialisation ", Paris, Mille et une nuits – Fayard, 2001
- (59) ob cit. p. 62 – 63
- (60) " La face caché de la mondialisation " (Globalization unmasked) París, Parangon ed. 2001 p. 68
- (61) Ibid., p. 67
- (62) ref. supra p. 14
- (63) Se dispone allí, de un rico material para utilizarlo. Me limito a algunos títulos : Petras y Veltmeyer, ob cit., que apuntan especialmente a : "Es en los proyectos locales de grupos en rebelión y/o en la transformación programática que efectúan los movimientos en lucha, donde se encuentran hoy día las alternativas" (p. 87), S. Amin, "Mas allá del capitalismo senil, ob cit.; Jean Ziegler "Los nuevos amos del mundo y aquellos que les resisten", Paris, Fayard 2002; Jorge Basave

"Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI", México, 2002, Samir Amin y Francois Houtart ed., "Mundialización de las resistencias. Estado de las luchas en 2002", Paris, l'Harmattan, 2002 ; "Capacidad para resistir", número especial de l'Homme et la société "" 2002

(64) Ref. Supra p. 2 y siguientes

(65) Una acusación sin apelación, hecha por un colectivo de 32 médicos de la Medicina del Trabajo, recordó recientemente que "la violencia y la precariedad, conciernen en primer lugar, las mujeres", (Eve Semat, Asociación Salud y Medicina del Trabajo), "Femmes au travail, violences vécues" Paris, Syros, 2000).

(66) Ref. Collectif, Maîtres du Monde ? Ou les dessous de la guerre des Balkans " París, " Le temps de Cerises " ed. 1999.

(67) Se sabe también cuán fuerte es la implicancia de la subjetividad en el acoso moral.

(68) El Manifiesto, ed. cit., p. 119

(69) Ref. G. Labica "Por un nuevo internacionalismo" en "La vie ouvrière", 1999 y "La Hora de los Pueblos", Madrid, OSPAAAL, n° 8, 2000

(70) El término anti-americanismo, o más exactamente anti-estadounidense, designa en los hechos el anti-imperialismo bajo su forma más repulsiva. El cuidado que se tiene para no asimilar el pueblo de E.U. a su actual gobierno, no lo vuelve completamente ilegítimo, si se toma en cuenta la estrecha relación que los une. 8 estadounidenses sobre 10 aprueban la guerra del hijo, contra 9 sobre 10, que seguían su padre. El Congreso, el 23.03.03, votó el principio de una jornada de oraciones y de ayuno, sin precedentes desde 1863. Cada reunión de los representantes y del consejo de ministros, se abre con una plegaria. 83% de los estadounidenses creen en los milagros, 53%, en el diablo...Los "mollahs" no son todos musulmanes.

(71) El costo de una guerra "breve", se había estimado en 500 mil millones de dólares, antes que ésta se prolongara. Es conveniente saber, que la Conferencia de Tokio, pasó totalmente desapercibida, y ella reclamaba 5 mil millones de dólares para resolver el problema del agua en el mundo. Sobre la situación de dependencia en capitales y las debilidades de E.U., ver Emmanuel Todd, "Après l'Empire". Ensayo sobre la descomposición del sistema americano. París, Gallimard, 2002. En una entrevista acordada para "Magazine" (Beyrouth), del 10.03.03, el mismo autor declaraba: "Los Estados Unidos son unos mendigos. Son ellos que tienen necesidad del mundo", "La guerra de Irak va a acelerar la decadencia de los E.U."

(72) Ref. Supra III

(73) Ref. "Violencia y brutalidad" en L'ennemi déclaré , París, 1991, p. 199 y siguientes.